

Un Estudio De Génesis Lección 30

por Douglas L. Crook

Génesis 21:8-21

8 *Y creció el niño, y fue destetado; e hizo Abraham gran banquete el día que fue destetado Isaac.*

9 *Y vio Sara que el hijo de Agar la egipcia, el cual ésta le había dado a luz a Abraham, se burlaba de su hijo Isaac.*

10 *Por tanto, dijo a Abraham: Echa a esta sierva y a su hijo, porque el hijo de esta sierva no ha de heredar con Isaac mi hijo.*

11 *Este dicho pareció grave en gran manera a Abraham a causa de su hijo.*

12 *Entonces dijo Dios a Abraham: No te parezca grave a causa del muchacho y de tu sierva; en todo lo que te dijere Sara, oye su voz, porque en Isaac te será llamada descendencia.*

13 *Y también del hijo de la sierva haré una nación, porque es tu descendiente.*

14 *Entonces Abraham se levantó muy de mañana, y tomó pan, y un odre de agua, y lo dio a Agar, poniéndolo sobre su hombro, y le entregó el muchacho, y la despidió. Y ella salió y anduvo errante por el desierto de Beerseba.*

15 *Y le faltó el agua del odre, y echó al*

muchacho debajo de un arbusto,

16 y se fue y se sentó enfrente, a distancia de un tiro de arco; porque decía: No veré cuando el muchacho muera. Y cuando ella se sentó enfrente, el muchacho alzó su voz y lloró.

17 Y oyó Dios la voz del muchacho; y el ángel de Dios llamó a Agar desde el cielo, y le dijo: ¿Qué tienes, Agar? No temas; porque Dios ha oído la voz del muchacho en donde está.

18 Levántate, alza al muchacho, y sostenlo con tu mano, porque yo haré de él una gran nación.

19 Entonces Dios le abrió los ojos, y vio una fuente de agua; y fue y llenó el odre de agua, y dio de beber al muchacho.

20 Y Dios estaba con el muchacho; y creció, y habitó en el desierto, y fue tirador de arco.

21 Y habitó en el desierto de Parán; y su madre le tomó mujer de la tierra de Egipto.

Primero veremos estos eventos desde un aspecto personal y práctico y las lecciones que podemos aprender de ellos para aplicarlas a nuestro propio andar de fe. Luego consideraremos estos acontecimientos desde un punto de vista alegórico como una ilustración de una verdad doctrinal.

Personal y práctico – En esta celebración para Isaac, probablemente de unos 3 años, Sara vio a Ismael, probablemente de unos 15 años, burlándose de Isaac. En Gálatas, Pablo usa la palabra “perseguir”. La palabra que usó Pablo indica una persecución más prolongada y continua de alguien.

Sara vio la amenaza hacia Isaac y exigió que expulsaran a Ismael y a su madre. Abraham obviamente amaba a Ismael y no quería rechazarlo.

Abraham se metió en problemas cuando siguió el consejo de Sara de tomar a Agar como esposa. Esta vez Dios le dice que haga lo que le dice su esposa. ¿Cuál es la lección aquí en cuanto a cuándo y de quién debemos recibir consejo?

Se debe prestar atención rápidamente a los consejos que concuerden con la voluntad revelada de Dios. Los consejos que contradicen la palabra de Dios deben ser rechazados. El primer consejo de Sara para Abraham de tener un hijo con Agar no fue la voluntad de Dios. El consejo de Sara de que no se permitiera a Ismael estar en condiciones de ser el heredero principal de Abraham fue conforme a la voluntad de Dios.

Sin embargo, Dios le asegura a Abraham que velará por Ismael y hará de él una nación por amor a Abraham. Por supuesto, sabemos que muchas de las naciones árabes son descendientes directos de Ismael. Han estado persiguiendo a su hermano pequeño, los judíos, desde entonces hasta ahora.

Abraham necesitó fe para enviar al desierto a su hijo primogénito. No fue un acto de crueldad. Tenía que confiar en Dios para preservar a Ismael, ya que Dios había prometido hacer de él una gran nación.

Es difícil romper ciertos lazos familiares cuando esas relaciones comienzan a comprometer nuestro andar de obediencia con el Señor. Pero tenemos que aprender a estar de acuerdo con Dios y dejar nuestros seres queridos en las manos fieles de Dios.

Cuando nuestra relación con amigos o familiares comienza a hacernos comprometer nuestra

propia obediencia a Dios, debemos distanciarnos de ellos hasta el punto que sea necesario para que seamos obedientes a la palabra de Dios. Seremos juzgados erróneamente como crueles, pero debemos confiar en que Dios hará lo correcto para Su gloria.

Anteriormente, Agar se encontró en el desierto a punto de morir de sed, pero esta vez está con su hijo adolescente. Una vez más Dios provee milagrosamente para que ella y su hijo vivieran. Dios escucha la voz del niño. Esto no necesariamente significa que Ismael estaba orando, sino que simplemente Dios escuchó sus débiles gritos de ayuda, probablemente llamando a su madre.

Es posible que Agar e Ismael hayan estado enojados y amargados con Abraham, pero recuerde que fue el favor de Dios hacia Abraham que Agar e Ismael fueran salvos y recibieran la protección y provisión de Dios.

Génesis 21:13

13 Y también del hijo de la sierva haré una nación, porque es tu descendiente.

Por qué Dios bendijo a Ismael por amor a Abraham cuando sus descendientes árabes han sido constantemente perseguidores de los judíos es una cuestión que podríamos reflexionar y debatir. Es como preguntar por qué Dios dejó la naturaleza pecaminosa de la carne en los creyentes cuando nos salvó. ¿O por qué Dios permite que surjan dificultades en la vida del creyente?

Sabemos que Dios usa todas estas cosas para llevar a cabo Sus propósitos en Su pueblo. Él nunca nos ha prometido, en esta vida, una vida sin conflictos. Sin embargo, Él ha prometido usar todos

nuestros conflictos para lograr Su propósito eterno en y a través de nuestra vida.

Dios ha usado y usará el conflicto árabe-israelí para llevar a cabo sus planes para la última y definitiva exaltación de los descendientes de Abraham a través de Isaac, la simiente prometida.

Gálatas 4:21-31

21 Decidme, los que queréis estar bajo la ley: ¿no habéis oído la ley?

22 Porque está escrito que Abraham tuvo dos hijos; uno de la esclava, el otro de la libre.

23 Pero el de la esclava nació según la carne; mas el de la libre, por la promesa.

24 Lo cual es una alegoría, pues estas mujeres son los dos pactos; el uno proviene del monte Sinaí, el cual da hijos para esclavitud; éste es Agar.

25 Porque Agar es el monte Sinaí en Arabia, y corresponde a la Jerusalén actual, pues ésta, junto con sus hijos, está en esclavitud.

26 Mas la Jerusalén de arriba, la cual es madre de todos nosotros, es libre.

27 Porque está escrito:

Regocíjate, oh estéril, tú que no das a luz;

Prorrumpes en júbilo y clamas, tú que no tienes dolores de parto;

Porque más son los hijos de la desolada, que de la que tiene marido.

28 Así que, hermanos, nosotros, como Isaac, somos hijos de la promesa.

29 Pero como entonces el que había nacido según la carne perseguía al que había nacido según el Espíritu, así también ahora.

30 Mas ¿qué dice la Escritura? Echa fuera a

la esclava y a su hijo, porque no heredará el hijo de la esclava con el hijo de la libre.

31 De manera, hermanos, que no somos hijos de la esclava, sino de la libre.

Pablo usa los eventos históricos y las personas de Génesis 21 para ilustrar una verdad espiritual. Declara que el Espíritu Santo tiene la intención de que entendamos que estos eventos y personas tienen un significado simbólico de una verdad espiritual.

La verdad que Pablo estaba exponiendo a los gálatas era que la ley y la gracia no se mezclan. La fe y las obras para la justificación no pueden coexistir. La salvación y vida eterna se reciben solamente por la fe y la gracia. Podemos recibir las bendiciones espirituales y eternas de Dios solo por la fe en Jesucristo aparte de buenas obras.

Los gálatas habían escuchado y abrazado las enseñanzas de los judaizantes que insistían en que la única manera de ser verdaderamente salvo era por circuncidarse y guardar la ley de Moisés. Enseñaron que la bendición y el favor de Dios se obtienen a través de la legalidad.

Pablo comparó al verdadero creyente con Isaac, quien nació mediante un milagro de la gracia de Dios, un nacimiento espiritual. Ismael nació del esfuerzo y la fuerza de la carne. Sólo Isaac fue aceptado por Dios como heredero.

Dios no acepta los esfuerzos legalistas de individuos para salvarse a sí mismos, como tampoco aceptó los esfuerzos de Abraham para engendrar un heredero.

Agar es un símbolo de la ley, el Monte Sinaí, la Jerusalén terrenal que en los días de Pablo era la sede

de los judaizantes legales. Agar fue la segunda esposa, no con la que Abraham comenzó su viaje de peregrinación de fe.

La ley fue añadida, pero las promesas que Dios hizo antes a Adán y a todos los hombres y mujeres de fe y finalmente a Abraham fueron promesas de Su gracia. La ley fue añadida por un tiempo y un propósito, pero nunca fue la intención de Dios que sea permanente ni que produzca fruto espiritual.

La descendencia de Agar está destinada a la esclavitud, ya que ella es esclava. Los que buscan la libertad espiritual a través de la ley están destinados a la esclavitud del pecado.

Sara, por el contrario, es comparada con la Nueva Jerusalén, la autoridad celestial de la gracia de Dios que promete vida a quienes creen. A los que nacen de la gracia mediante la fe se les da la seguridad de heredar las promesas de Dios.

Aquellos que tratan de salvarse y mantenerse salvos mediante el cumplimiento de algún conjunto de leyes están destinados a ser esclavos del pecado.

Los que se regocijan y descansan en la gracia de Dios que produce el milagro del nuevo nacimiento mediante la fe en el sacrificio de Jesucristo son los hijos de la promesa que heredan el reino de Dios.

Pablo insiste en que no puede haber una mezcla de ley y de gracia. Así como Abraham expulsó a Agar e Ismael, también nosotros debemos expulsar de nuestro medio la legalidad y sus maestros. Puede parecer cruel, pero en realidad es una crueldad mayor y conduce a un mayor dolor intentar pretender que estas dos doctrinas opuestas puedan coexistir.

Algunos ven nuestra intolerancia hacia las enseñanzas y los maestros del catolicismo romano y otras denominaciones protestantes como cruel. A Abraham se le ordenó expulsar a la esclava y a su hijo. Se nos manda a rechazar y expulsar las falsas enseñanzas de la legalidad que enseñan que el hombre puede ser justificado ante Dios por sus propios esfuerzos y buenas obras.

Como Ismael que se burló de Isaac, los promotores de la legalidad se burlan de nosotros por creer en la promesa de la gracia de Dios. Que nunca dejemos de alabar y agradecer a Dios por Su gracia por causa de las burlas del mundo religioso. Así como Abraham, estemos de acuerdo con Dios y rechacemos lo que Dios rechaza y abracemos lo que Dios ha provisto bondadosamente para nosotros en Su voluntad por Su gracia.